

## Angélica

### Datos Generales

Lugar de nacimiento: Santiago de Cali (Valle)

Edad actual: 21 años

Barrio de Residencia en Cali: (Capri)

Educación Secundaria: Colegio Americano (Bachiller Académico 2007)

Puntaje ICFES: 71.73 (Puntaje alto)

Angélica es una joven caleña, estudiante universitaria de Ingeniería Agrícola, quien se caracteriza por tener una gran flexibilidad para adaptarse a los cambios. Es una chica de principios religiosos muy definidos y le gusta entablar relaciones fraternas con amigos y familiares. Siempre se ha caracterizado por intentar ser clara en sus decisiones, siendo muy libre y responsable para asumir sus actividades académicas.

### Historia familiar y personal

Angélica nació en Cali y ha vivido toda su vida en esta ciudad. Sus padres, oriundos de Armenia (Quindío), han vivido desde su niñez en Cali, razón por la cual Angélica considera que pueden definirse más como caleños que como "paisas". Toda la familia de la estudiante pertenece a la religión evangélica.

La familia de Angélica está integrada por su padre Abel Pinto de 74 años, quien se formó como Ingeniero Electrónico, nunca ejerció la profesión y trabajó independientemente como comerciante; actualmente ya no trabaja. La madre, Stella Méndez de 53 años es modista y es quien actualmente sostiene el núcleo familiar junto con la hija mayor de 25 años, quien es egresada del Colegio Americano. La hermana luego de un año de graduarse de bachiller, trabajó y estudió en las noches y obtuvo el título de tecnóloga en sistemas y trabaja la empresa "Sudamericana", lugar en el que se ha ganado dos ascensos laborales y una beca para cursar estudios superiores de Economía en la Universidad Libre. Angélica siente una profunda admiración por su hermana.

*"Yo de ella he aprendido demasiado porque ella es como una palanca, porque a ella le ha tocado muy duro... entonces uno ve cómo ella ha podido salir adelante y uno ve lo que es ahora y a uno le dan muchas ganas...ella es toda inteligente"... "Yo siempre pienso 'yo no me quiero quedar atrás'. Por eso yo te digo: "A mí no me pueden poder las cosas"; yo tengo que poder con ellas. Si ella ha podido y le ha tocado duro! A mí no me ha tocado nada duro en la vida y ella ha podido salir adelante por ella, porque le pagaron el colegio, pero de allí en adelante le tocó a ella sola. Entonces uno como que se motiva y se anima, yo siempre he pensado que ella es mi modelo a seguir."*

El ambiente familiar siempre se ha caracterizado por ser muy unido; siempre se celebran las fechas especiales, cumpleaños, día de la madre y el padre etc. Los problemas que han surgido al interior de la familia han sido principalmente por motivos económicos. Su padre no pudo pensionarse y la avanzada edad de su madre son situaciones preocupantes para todos.

Angélica siempre se ha destacado por ser tolerante cuando tiene desacuerdos con sus amistades y familiares, intenta comprender el punto de vista del otro, antes de tomar

distancia o promover problemas con los otros. En caso de que realmente sea insostenible una relación, prefiere la distancia que la confrontación.

Para la familia la educación ha sido muy importante, en tanto que para ellos es la manera segura de salir adelante y asegurar el futuro de los hijos. Desde muy pequeña, el padre de Angélica le leía cuentos en las noches y le decía que debía aprender a leer rápidamente para no depender de otros. Le enseñó que todo ejercicio académico requiere independencia. En palabras de su padre:

*“el que no estudia, siempre espera que le manden hacer, el que lo hace pueden decidir qué hacer”.*

Esta frase que desde siempre su padre usaba para aconsejar a su hija sobre la educación fue recurrente, sobre todo cuando las dificultades escolares se hacían evidentes.

En casa de Angélica nunca faltaron los libros y cada año el padre se aseguraba de tener toda la disponibilidad económica para que sus hijas tuvieran lo necesario para cumplir con sus responsabilidades escolares. Si bien sus padres nunca compartieron espacios de enseñanza, si hubo un seguimiento muy cercano de las tareas y actividades escolares cuando ella estuvo en el colegio.

*“Para mi mamá y mi papá, era muy importante ir a las reuniones y saber cómo me estaba yendo, preguntaban si tenía dificultades y hasta me pagaban cursos extras para que reforzara si era necesario.”*

### **Historia Escolar previa a la Universidad**

Angélica cursó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Americano, al que describe como orientado a la filosofía cristiana. Ella califica su nivel de exigencia académica entre bueno y regular, puesto que no le brindó las herramientas académicas suficientes para enfrentar la universidad. A pesar de ser un colegio cristiano y llevar a cabo prácticas relacionadas con esa religión (oraciones y alabanzas), había cierta libertad de culto. Las normas en cuanto a presentación y comportamiento eran estrictas y fuertes.

Estas prácticas religiosas le hicieron falta a Angélica recién ingresó a la Universidad, pues sintió que había cambiado algo importante de su vida. En algunas ocasiones ella rezaba antes de llegar a la Universidad. Extrañaba principalmente los eventos religiosos semanales que preparaban en el colegio. Para ella, estos eventos eran muy importantes. Los profesores del colegio no necesariamente eran cristianos, pero les daban a los estudiantes la libertad para llevar a cabo las prácticas religiosas cada mañana.

Hubo momentos en la historia escolar de Angélica en los que sintió que no podría continuar en el colegio; los costos de matrícula y pensión eran demasiado altos para sus padres. Gracias a su hermana mayor quien siempre quiso lo mejor para Angélica, pudo culminar en el mismo colegio su educación secundaria.

Angélica nunca se interesó por destacarse ni ocupar los primeros lugares, en razón de que no quería ser reconocida como buena estudiante. Para ella era más importante los temas que le apasionaran sin tener que necesariamente ser buena en ellos. Le bastaba estar al corriente en las materias. Prefería tener un bajo perfil para sentirse a gusto consigo misma.

Las materias que le generaban dificultad en el colegio eran las relacionadas con las matemáticas. Esto le ha ocurrido desde que estaba en primaria. Contrariamente, en las

áreas de lenguaje y escritura siempre le fue muy bien. Le gustaba la lectura y nunca usó resúmenes para hacer sus trabajos de literatura.

La asignatura de química le pareció muy fácil, pero no era por los contenidos sino por la forma como el docente enseñaba; eso la motivaba a estudiar. Cuando en once cambiaron el profesor Angélica ya no rindió en química tanto como en décimo. Así mismo tuvo dificultades con Cálculo, porque aparte de considerarlo difícil, el profesor le caía mal y esto fue determinante para que ella se desmotivara y dejara de lado las tareas haciendo un mínimo esfuerzo para rendir. Para ella era muy importante tener a los docentes como personas cercanas, en quienes podía confiar.

*“No se... uno le coge como mucho aprecio a las personas, no sólo a los compañeros sino a los profesores, por la forma en la que te dan las cosas. Para mí eso siempre fue muy importante, porque era lo que a mí me motivaba. Si yo tengo una persona al frente que es difícil de entenderle, y aparte de todo es' mala clase', no sé, como que no... Pero siempre hubo algo que yo veía mucho. Era que uno contaba con los profesores como amigos. Porque ¡era así! Y cuando vos sentías como que esto es bacano, entonces a vos te daban ganas de hacer las cosas.”*

En las clases de Cálculo muchas veces ella entendía los temas, pero al momento de enfrentarse con los talleres o las evaluaciones no los podía resolver y sentía que acercarse al docente para una explicación no era posible, debido a que éste era un “cascarrabias.”

Aunque el colegio tenía un componente bilingüe no todos los estudiantes tenían el mismo nivel; se trataba más de las experiencias que cada uno tenía con el idioma. Así por ejemplo el padre de Angélica desde niña la enfrentó con el inglés a través de películas, juegos etc. Pero muchos de los estudiantes tenían un nivel muy bajo y debían tomar cursos nivelatorios.

Los trabajos en grupo se privilegiaban en su colegio y aunque no siempre trabajan con los mismos compañeros; ella procuraba escoger a personas que trabajaran y no se “recostaran”. Intentaba siempre diferenciar los trabajos de las amistades. Normalmente utilizaban la estrategia de dividirse el trabajo para luego armarlo con lo que cada uno realizaba individualmente.

Después de terminar el colegio, como no podía ingresar de una vez a la carrera que quería, Angélica aprovechó el tiempo para cursar y culminar un curso de inglés que duró 6 meses.

### **Primeros encuentros con la Universidad**

Angélica quería estudiar Ingeniería Sanitaria, carrera que se abre anualmente. Para no estar por fuera, decidió entrar inicialmente a Ingeniería Agrícola porque creía que se relacionaba con sus intereses. Antes de tomar la decisión revisó el programa de estudios de ambas carreras y se dio cuenta de que eran similares, de modo que podía ver materias que pudiera homologar y así no perder tiempo con materias que luego no necesitaría. Por esta razón descuidó las materias que no necesitaría homologar para Sanitaria. Fue el caso de química, en la que perdió consecutivamente los tres parciales; dedicó su tiempo a Cálculo porque sí la necesitaba ganar para homologarla cuando se trasladara de carrera. Después del primer semestre se trasladó a Ingeniería Sanitaria.

Inicialmente, quería hacer las dos carreras, porque consideraba que se complementaban, sin embargo al evaluar la carga académica que esto le implicaría decidió matricularse en

Ingeniería Sanitaria y abandonar Ingeniería Agrícola. Más tarde hizo traslado a la carrera de Ingeniería Sanitaria y Medio Ambiente.

Al ingresar a la Universidad, el curso más difícil para Angélica fue Cálculo I. Decidió dedicarle más tiempo que a las otras materias; además el sólo hecho de escuchar a los estudiantes de semestres superiores expresar que Cálculo era un curso “coladero”, que si no se dedicaban a éste fuertemente, podrían perderlo y por lo tanto atrasarse en la carrera, le preocupó más. Sin embargo, consideraba que su déficit con los números no podría hacerla desistir de entrar a la carrera y enfrentar Cálculo. Empezó a informarse cuáles eran las materias que podría cancelar sin atrasarse. Cuando presentó el primer parcial de cálculo, se asustó demasiado y al verlo de primera vista perdió la concentración y en últimas reprobó el examen. Ya en calma lo realizó en casa y se dio cuenta de los errores “bobos” que había cometido. El principal problema en el curso consistía en que no sabía analizar los planteamientos, ni vislumbrar todas las posibilidades de aplicación de las herramientas vistas en clase.

*“El problema de la mayoría de los estudiantes, es que el colegio no les enseña a analizar sino a aplicar”.*

El curso de igual forma le pareció muy bueno y sintió que le brindó las herramientas necesarias para resolver los ejercicios y los exámenes.

### **Viviendo la universidad**

Las materias que exigían lecturas no fueron problema para Angélica, pero sí en tanto a la terminología técnica propia de algunas asignaturas como biología. Por detalles pequeños perdió el parcial de biología, pero no fue por desconocimiento, sino falta de cuidado. *“Había muchas cáscaras en el examen”*

Haciendo una comparación para identificar las diferencias académicas entre la Universidad y el colegio, Angélica reconoció que algunos de los contenidos de los cursos eran muy similares a los vistos en el colegio, con menos profundidad debido a la rapidez con que avanzaban, y aunque muchos temas ya los había visto, recordaba muy poco de cada uno de ellos. Las cosas se hacían más difíciles y complejas aunque fueran las mismas temáticas en matemáticas, biología o química.

Si bien para ella su colegio era bueno, sintió que no la preparó lo suficiente para afrontar el ritmo de la universidad. Nunca fueron suficientes todas las advertencias sobre la vida universitaria, *“solo es posible entender la universidad viviéndola”*.

Los cambios más notables para Angélica fueron en el ambiente académico universitario y la relación con los docentes, ya que en el colegio éstos se preocupaban por los estudiantes; los buscaban para preguntarles las razones de sus deficiencias y todo el personal administrativo también se involucraba en los problemas de cada uno de ellos. En la universidad ella sintió que era una más del montón y que a los docentes no les importa sino dictar su clase. Son los estudiantes los que deben hacerse notar si quieren ser visibilizados por ellos; deben buscarlos, ir a las monitorias, pero los horarios de atención son rígidos y no tienen en cuenta los cruces con las demás responsabilidades de los estudiantes. Para Angélica, la responsabilidad académica recae más sobre el estudiante, porque en últimas es quien escoge lo que quiere estudiar; por lo tanto se debe demostrar que se tiene la claridad sobre el trabajo académico. Señalaba que en el colegio los estudiantes y hasta los

profesores decían que en la secundaria podrían disfrutar, divertirse y si se quería no aprender, pero que en la universidad las cosas eran realmente serias y distintas.

Angélica sintió que las relaciones con los compañeros de clases no cambiaron mucho, si bien se enfrentó a distintas formas de pensar, esto no le afectó emocionalmente ni cambió su manera de relacionarse con los nuevos amigos. La universidad en este sentido fue una experiencia gratificante antes que negativa. Sintió que tanto en el colegio como en la universidad siempre contó con la confianza de sus padres para decidir por sí misma sobre sus amistades y su vida social; ellos nunca le han controlado sobre este aspecto, porque quieren que sea autónoma. Aunque sabía que luego de entrar a la Universidad perdería el contacto con las amistades del colegio, nunca dejó de sentir nostalgia por ellas.

El paro que se inició el 3 de abril de 2008 le causó mucha incertidumbre, pues el ritmo que llevaba fue interrumpido, y no sabía si seguir estudiando o no, porque podría “perder su tiempo” si el semestre era cancelado. Además, si el semestre se extendía, luego no alcanzaría a descansar lo suficiente para iniciar el siguiente período académico. Fue una situación muy contradictoria para ella, pues por una parte no entendía lo que estaba en juego en la lucha política de los estudiantes que se manifestaban y bloqueaban la universidad; por otra, sentía que esas semanas sin clases no eran unas vacaciones aunque no asistiera a clases. Ella iba a las asambleas estudiantiles y sentía el reclamo de los estudiantes a cargo de la protesta para que todos los actores de la universidad tomaran partido, pero muchos de ellos no entendían la situación ni sabía. cómo participar.

No obstante, estas nuevas situaciones tanto sociales como políticas que vivió en la universidad (paros, tropeles, papas, marchas, enfrentamientos con la policía, grafitis, etc.) le dieron un panorama distinto del mundo y del país.

*“Es que no es algo que yo piense, no sé. Yo pienso que entrar acá tal vez me ha abierto más los ojos frente al mundo, de pronto; pero es más que todo como abrirme los ojos hacia el país en el que estamos, los problemas que tenemos; o sea, a través de esto me siento más identificada con las cosas que pasan en este país.”*

Todas las situaciones conflictivas, le han hecho cuestionarse su punto de vista político y rol social, hasta sentirse en ocasiones impotente y con muchas frustraciones por querer cambiar realidades sociales que desde su posición como estudiante pueden resultar imposibles. Estas situaciones cambiaron la forma de relacionarse con su familia, especialmente con su padre, quien muchas veces se preocupó por la participación que pudiera tener su hija en las problemáticas de la universidad, hasta el punto de ofrecerle un cambio de institución, aunque los costos fueran más elevados.

#### *Cuadro resumen rendimiento académico Angélica*

Ingeniería Agrícola			
NOMBRE	MATERIAS	ACUMULADO	Semestre I
Angélica	Matriculadas	PP 6	6
		EC 1	
	Perdidas	1	1 Química

